

# ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA



Miguel Ángel Lombardía (Sama de Langreo, 1946), *Floreado*, 2003

# ANUARIO

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

NÚMERO 2

AÑO LXXXVII

OVIEDO • 2017

---

La revista no asume ni se responsabiliza de las opiniones  
manifestadas por sus colaboradores.

## COORDINACIÓN EDITORIAL

Javier González Santos y Alberto Carlos Polledo Arias

## EDITA:

SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA

Plaza de la Constitución. Oficina de Turismo, 2.<sup>a</sup> planta

33009 Oviedo. Teléfono 984 281 135. Fax 984 281 136

labalesquida@telecable.es. www.martesdecampo.com

## HORARIO DE OFICINA

Lunes a viernes de 10,00 a 13,00 horas

## ILUSTRACIONES DE LA CUBIERTA Y PORTADA

Miguel Ángel Lombardía (Sama de Langreo, 1946), *Floreado*, 2003; óleo y técnica mixta sobre cartón, 370 × 258 mm (cubierta y portada), y Aurelio Suárez (Gijón, 1910–2003), *Mundo onírico*, 1983; gouache, tinta y lápiz (boceto núm. 3507); composición serigrafiada en 2009 (impresión, 335 × 474 mm; papel, 490 × 690 mm), muestra 28 de 60 (contracubierta y colofón).

## COMPOSICIÓN Y MAQUETACIÓN

Krk Ediciones. C/ Álvarez Lorenzana, 27, 33007 Oviedo

www.krkediciones.com

## IMPRESIÓN

Grafinsa. Oviedo

ISSN 2445-2300 • D. L. AS-970-2016

# Índice

## SALUTACIÓN

José Antonio Alonso Menéndez . . . . .	5
--	---

## PREGÓN DE LAS FIESTAS DE 2016

<i>Oviedo y los libros: una íntima relación a lo largo de doce siglos</i> Ramón Rodríguez Álvarez . . . . .	9
--	---

## LA BALESQUIDA: HISTORIA Y TRADICIONES

<i>La herencia de Diego de Menes, párroco de San Tirso, y los pleitos a los que la cofradía de La Balesquida tuvo que recurrir en los años 1597 y 1598 para poder disfrutarla</i> María Josefa Sanz Fuentes . . . . .	27
<i>Índices de los álbumes de fiestas de La Balesquida (1912-2015)</i> Javier González Santos . . . . .	35
Índice cronológico de publicaciones y álbumes de fiestas . . . . .	39
Índice de autores, ilustradores, artistas, fotógrafos, asuntos y dedicatarios	85

## ESTUDIOS SOBRE ASTURIAS

<i>El arquitecto Juan de Celis y el palacio del marqués de Camposagrado en Mieres. Un capítulo esclarecido de la arquitectura barroca regional</i> Celso García de Tuñón Aza . . . . .	103
<i>Oficios de antaño: aguadores, serenos y arrieros de Cangas del Narcea</i> María del Carmen López Villaverde . . . . .	127
<i>¿Un retorno a la pintura? Las primeras bienales de arte Ciudad de Oviedo</i> Celsa Díaz Alonso . . . . .	147

## ESTUDIOS OVETENSES

<i>Santa María de Naranco: de pabellón profano a palacio sagrado. Hipótesis de interpretación en función del análisis simbólico y arquitectónico</i>	
Francisco José Borge Cordovilla . . . . .	159
<i>El Oviedo que el rey Carlos I no visitó en 1517</i>	
Javier Rodríguez Muñoz. . . . .	183
<i>Acerca del encañado de la Granda de Anillo</i>	
Manuel Gutiérrez Claverol . . . . .	223
<i>El escritor Rafael Zamora, marqués de Valero de Urría, en Oviedo y entre metáforas</i>	
Antonio Masip Hidalgo . . . . .	259
<i>El Conde de la Vega de Sella, D. Juan Uría y Cayetanín midiendo huesos</i>	
Emilio Marcos Vallauré . . . . .	277
<i>Parroquias del concejo de Oviedo: Pintoria</i>	
Antonio Cuervas-Mons García-Braga . . . . .	293

## SEMBLANZAS

<i>Una excursión con Juan Ignacio Ruiz de la Peña (1941-2016). Tras las huellas de la historia, en un día cualquiera de 2012</i>	
Miguel Ángel de Blas Cortina . . . . .	313

## NUESTRA GALERÍA

<i>Lombardía y Aurelio Suárez, generosas aportaciones</i>	
Luis Feás Costilla . . . . .	331

El escritor Rafael Zamora, marqués de Valero de Urría,  
en Oviedo y entre metáforas

ANTONIO MASIP HIDALGO

*Pero este hombre, cuando, en lugar de ver tantas cosas en una sola cosa, en todas las cosas distintas no vio ya sino una y la misma cosa, porque había penetrado en el sentido y en la verdad de todo; al llegar a esto, este hombre ya no volvió a hablar ni una sola palabra. Y los demás le llamaban loco.*

Inscripción a la entrada de la Biblioteca del Instituto Bernaldo de Quirós en Mieres, tomada de *Belarmino y Apolonio* de Ramón Pérez de Ayala

En 2001 publiqué *Desde mi ventana...*, de la que la Editorial Nobel hizo un par de ediciones. La portada del libro es una recreación de la antigua ovetense Plaza de Porlier hecha por el pintor Carlos Sierra desde su estudio. Ese magnífico cuadro, entonces inacabado, es la respuesta anímica y genial de Carlos a la remodelación del ornato de esa plaza con desaparición de los árboles y de la «fuente seca» que dolía íntimamente al gran pintor.

En la nueva plaza surge un elemento bien conocido hogaño: el conjunto escultórico que a juicio de Eduardo Úrculo, su autor, evocaría a un escritor maldito, William B. Arensberg, que regresaría con sus maletas. La pieza estaba destinada a la madrileña Estación de Atocha, pero una serie de avatares la condujeron hasta su definitiva instalación en Oviedo. Obviando polémicas municipales, demasiado cotidianas en la querida Vetusta, en aquel mi primer libro del nuevo siglo me dio por especular sobre qué escritor asturiano, utilizando una parte de la invención de Úrculo, podría ser digno como maldito de una exaltación semejante, optando por el no muy conocido Jesús Ibá-



José Uría y Uría (Oviedo, 1861-Vigo, 1937), *Rafael Zamora y Pérez de Urría, marqués de Valero de Urría*, 1903; lienzo, 90 × 60 cm. Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias. Reproducido por gentileza del Museo.

ñez, de Urbiés, autor de *Memorias de mi cadáver*, en la que encuentro remotas afinidades con *Voyage au bout de la nuit* de Céline. Ibáñez debió fallecer en el exilio mexicano y tuvo una azarosa vida en Rusia, donde llegó en plena revolución proletaria comisionado por el sindicato español CNT. Regresó luego a Asturias y fue mano derecha del legendario periodista Javier Bueno, republicano independiente, director del socialista *Avance*.

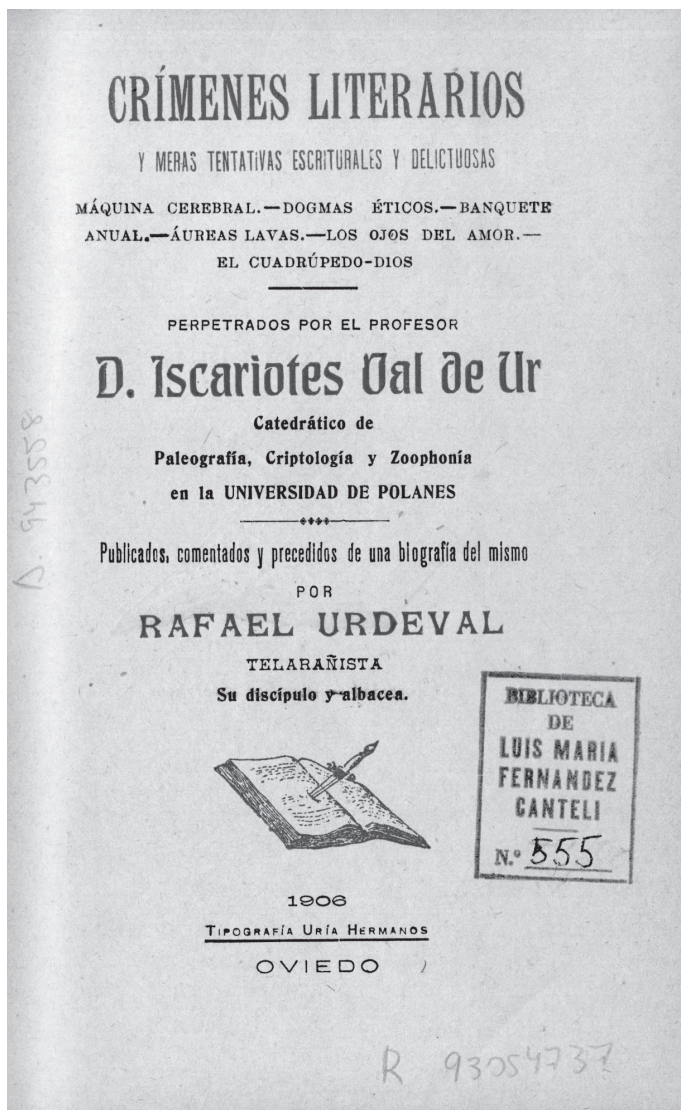
Pasados más de tres lustros estoy convencido, pese a la elástica y convencional vara de medir, de que otro escritor podría superar el malditismo con probable mayor propiedad: Rafael Zamora, autor de un libro de largo y expresivos título y subtítulo: *Crímenes literarios y meras tentativas escriturales y delictuosas (Máquina cerebral. Dogmas éticos. Banquete anual. Áureas lavas. Los ojos del amor. El cuadrúpedo-Dios) perpetrados por el profesor D. Iscariotes Vál de Ur, Catedrático de Paleografía, Criptología y Zoophomía en la Universidad de Polanes* (Oviedo, Tipografía Uría Hermanos, 1906) que bien merecería una segunda y comentada, o crítica, edición.<sup>1</sup> Creo que la reedición estuvo en el propósito del encomiable sello editorial Krk (Oviedo) y del hispanista inglés Glyn Hambrook, de la Universidad de Wolverhampton. También se interesaron los eruditos José Manuel Gómez-Tabanera y José Luis Pérez de Castro.

Ese único libro de Zamora sí es la divagación, desenfadada y genial, de un maldito, alabado por Pérez Galdós, Azorín y Emilia Pardo Bazán, de la misma manera que a Jorge Luis Borges le fascinaba don Diego de Torres Villarroel («hermano de nosotros en Quevedo y en el amor de la metáfora») pero, a su vez, parecería en contradicción con algunos otros rasgos de una personalidad perfectamente integrada, cartesiana (por Descartes), nada maldita, en la sociedad ovetense: por su desahogo económico e importantes cargos, Fundador de la Sociedad Filarmónica, Presidente del Casino, Conservador provincial de Monumentos, Presidente de la Escuela de Artes y Oficios, Vicepresidente de la Cruz Roja, directivo de varias empresas mercantiles, administrador de Minas de Quirós, accionista de Sargalelos, tertuliano de El Café Español, etcétera. Fallecido en 1908, ¡sesenta años después! el Ayuntamiento a propuesta del alcalde Manuel Álvarez-Buylla le otorga el nombre de una calle de la ciudad.<sup>2</sup>

<sup>1</sup> El autor utiliza también las grafías El Cuadrúpedodios, El Cuadrúpedo-dios y aún EL CUADRÚPEDO-DIOS.

<sup>2</sup> Al ser la calle del Marqués de Valero de Urría de 28 de febrero de 1969, no figura la biografía del homenajeado en la primera edición de *Nombres y cosas de las calles de*





Portada de *Crímenes literarios*, de Valero de Urría (Oviedo, 1906; 172 × 112 mm).  
Oviedo, Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala (fondo Fernández Canteli).



Ignacio Gracia Noriega, sabio reciente y tristemente fallecido, calificó varias veces a Zamora de «maldito», lo que, insisto, no tengo inconveniente en asumir. También profundizó Marco Antonio Iglesias en la revista *Clarín*, que dirige José Luis García Martín. Para Iglesias, «nuestro excéntrico marqués [es] renombrado bohemio en el Oviedo regentado por *Clarín* [siendo] quizás el parnasiano español más consciente de serlo».<sup>3</sup>

La vida de Zamora fue, sin duda, confortable pero también azarosa. Su llegada y definitivo asentamiento en la ciudad, parece, en principio, del todo casual, con rasgos delirantes. Había nacido en París en 1861, hijo de Rafael Zamora y Quesada y de María de la Concepción Pérez de Urría, oriundos de Cuba; hizo los primeros estudios en el colegio parisino de los Jesuitas, el bachiller en La Sorbona, licenciándose luego en ambos Derechos (Civil y Canónico) por la Universidad de Salamanca. La tradición familiar asegura que escribió versos desde los diez años y que habría tratado a Winston Churchill, algo menor, en la común infancia inglesa, pues una tía del Marqués había emparentado con la familia de Winston. Ya fallecido el tercer Marqués, su padre celebró su ochenta cumpleaños en Londres con asistencia de hija y nietos.

---

*Oviedo* de José Ramón Tolivar Faes, que sí la introduce ya en la segunda y tercera. En el acuerdo municipal no se hace referencia a la iniciativa del alcalde Álvarez-Buylla de la que estoy, sin embargo, seguro pues, Presidente a su vez de la Sociedad Filarmónica, la deducción es casi evidencia y desde luego, habiendo conocido al que entiendo proponente, no creo que Álvarez-Buylla fuera impulsado por la autoría de *Crímenes literarios*... sino por las facetas musicales del curioso personaje. En el legado *Clarín/Tolivar/Canella* entregado por Ana Cristina y Leopoldo Tolivar a la Biblioteca Ramón Pérez de Ayala (El Fontán), hay un importantísimo documento con la copia de una carta de Tolivar Faes, uno de los ovetenses más eminentes de toda la historia de la ciudad, dirigida en 1963 a otro eminente y muy querido intelectual, don Pedro Caravia. De ese documento deduzco que el profesor Caravia investigaba sobre el Marqués de Valero de Urría, cuya personalidad le parecía fascinante, pero no me consta que la investigación se hubiera terminado. A su hijo Santiago Caravia Noguerras, culto y profesional bibliotecario, tampoco le consta, aunque me ofrece un muy interesante dato: cuando Juan Cueto preparaba la salida de la pronto exitosa revista *Los Cuadernos del Norte*, don Pedro habría sugerido que alguien se ocupara de escribir un artículo sobre Valero de Urría para cuyo encargo cedía su ejemplar de *Crímenes literarios* que, en consecuencia, él no lo tendría hecho y/o ni pensaría ultimar.

<sup>3</sup> El Parnaso es el de la poesía francesa. Escribe ese autor: «el *Parnasse* francés del siglo XIX o la refinada escuela poética (helenismo, culto a la Belleza, desdeñosa impasibilidad y verso aristocratizante) que bebió en Baudelaire y tuvo en Leconte de Lisle, en Léon Dierx y en José María de Heredia a sus vates más eximios».

Fue un políglota acreditado por una basta formación clásica, pues hizo las traducciones de la *Ilíada*, por la que tuvo muchas alabanzas, y de la *Odissea*, que no pudo terminar. Su sorprendente aparición en Oviedo se debió a doña Leocadia, su tía paterna, a la que ayudó a buscar y formalizar los terrenos para levantar un convento de carmelitas descalzas de la que sería superiora.<sup>4</sup> El encargo era para el padre de Rafael Zamora, al que su hijo acompañó en el viaje de París a Asturias, donde los Valero tenían parentesco con el conde de Peñalver, Nicolás Peñalver y Zamora, casado con Socorro García de Paredes, de Trasona. Nicolás fue diputado, senador y, por tres veces, alcalde de Madrid; su mujer era titular del palacio de Trasona, en Corvera. El padre del Marqués hizo el viaje con las primeras monjas de Alba de Tormes a Oviedo antes de la terminación de las obras conventuales.

La elevada formación humanista de Zamora, insólita en el Oviedo finisecular y de principios del siglo xx, se aprecia en los extractos de sus conferencias musicales para el Aula de Extensión Universitaria, siendo él mismo compositor y arreglista de Camille Saint-Saëns. Se le atribuye familiarmente el conocimiento de la lengua rusa, debido a una antigua novia de esa procedencia y a la lectura de Tolstoi, pero probado su manifiesto dominio del francés, por nacimiento y estudios (dictó una conferencia sobre la métrica de Baudelaire),<sup>5</sup> a lo que añadiría el dato de que ayudó a Clarín en la versión española de *Trabajo* de Zola.<sup>6</sup> Por el copiador de cartas que

<sup>4</sup> Varios autores se extienden en elogios a la elegante beldad de esta mujer, retratada por Federico Madrazo en 1847, que habría competido dudosamente en los salones parisinos con los supuestos celos de la emperatriz Eugenia de Montijo. Doña Leocadia se enterró en Oviedo, tras su aventura conventual. Esta enigmática mujer estaba ya en el convento de Alba de Tormes cuando se decidió, con la ayuda de su cuñado y su sobrino, a montar el convento ovetense, en las proximidades de la actual calle de Muñoz Degrain. Las carmelitas, con veneración a su fundadora y valorando su citado retrato procedieron, sin embargo, a colocarlo de forma poco destacada, dada la improcedencia de la figura un tanto descotada. EMILIO MARCOS VALLAURE, *Personajes asturianos: retratos para la historia (1750-1936)*, Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias, 1988, núm. 37, págs. 102-103.

<sup>5</sup> Charles Baudelaire es el poeta maldito por excelencia, cuyo temprano conocimiento en Oviedo extraña grandemente.

<sup>6</sup> Me interesa este dato que redundante en la conocida vinculación de Leopoldo Alas a la obra de Zola. Me parece mucho más evidente, en la libertad inspiradora de las letras, la influencia en Clarín del autor de *Germinal* que la injusta acusación de plagio que siguiendo las acusaciones de Bonafoux hubo de soportar el gran autor de *La Regenta*

conserva Margarita, nuera de Valero, este utilizaba la lengua francesa para escribir a su hermana María, a la que firma con la grafía gala de *Raphael*. En ese copiadador se aprecian ricos contactos con el musicólogo Anselmo González del Valle, Félix Aramburu, el novelista Palacio Valdés y su hermano Atanasio, Julián Orbón, el alcalde Landeta, Aniceto Sela, Rafael Altamira y otras personalidades.

En cuanto a lenguas clásicas, adoptó en Oviedo como discípulo al joven Ramón Pérez de Ayala, único al que permitía entrar libremente en su biblioteca de la calle de Uría, esquina a la de Fray Ceferino. Zamora hizo huella profunda en Ayala y en su escritura cultista siendo uno de sus personajes en la novela *Prometeo*.<sup>7</sup> Valero, como refleja la descripción ayalina, debió ser un gran nadador, capaz de alcanzar con facilidad desde Candás a Luanco. Pasados los años me consta la afición y la capacidad nadadora de un gran escritor asturiano, el poeta Carlos Bousoño.

Todos aquellos rasgos (emprendedor, *sportman*, mecenas, políglota), arraigado por la promoción de un convento y por el posterior amor a una asturiana, y muchos otros de su escritura y relaciones sociales le hacen a mi juicio el personaje más fantástico de los ecos ovetenses del pasado siglo. Mi

---

sobre la archirrepetida e inexistente copia a Gustave Flaubert. Tuve ocasión de pronunciarle en el Club de La Nueva España a invitación de José Manuel Gómez-Tabanera, admirable editor, y de José M.<sup>2</sup> Martínez Cachero. En *La Regenta*, capítulo 5, Leopoldo Alas menciona a don Frutos Redondo, uno de los pretendientes de Anita Ozores, la futura regenta. Don Frutos, «el más rico de El Espolón», despechado regresa a Matanzas, prometiendo volver vengado, es decir, con más millones. Casualmente en 1884/1885, coincidiendo con la edición de la gran novela, sale elegido senador por la provincia de Matanzas, aunque no juró el cargo, Nicolás Peñalver, pariente de los Valero, que sí sería diputado y senador por Asturias. En 1904, por información de su nuera, el tercer marqués de Valero de Urría habría visitado Cuba con Policarpo Herrero. Las propiedades cubanas de los Zamora estaban en Camagüey y cerca de La Habana, San José de los Ramos. Gracia provocaba sonrisas en sus varias repeticiones de que don Álvaro Mesía, enviaba sus camisas a planchar a París. Creo que semejante extravagancia clariniana no resultaba muy verosímil, pero ahora el diplomático Chencho Arias ha dejado escrito en sus memorias que un colega utilizaba la inviolable valija diplomática para enviar a almidonar, con vuelta inmediata, sus camisas desde Bolivia a Madrid.

<sup>7</sup> Florencio Frieria, gran especialista en Pérez de Ayala, identifica al Marqués de Valero de Urría, sin haber sido profesor de griego en la Universidad de Pílares, con Marco de Setiñano/Juan Pérez de Setignano («Introducción» a *Prometeo*, en RAMÓN PÉREZ DE AYALA, *Novelas poemáticas de la vida española...*, Oviedo, Ediciones Krk, 2008, pág. 54).



Viñeta original del frontispicio de *Crímenes literarios*, debida al pintor José Uría y Uría; xilografía en tinta roja, 28,5 × 65 mm. Oviedo, Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala (fondo Fernández Canteli).

pariente por afinidad, José Buyllo Godino (*El coxiu Buyllo*) luego diputado radical en la II República, ensalzó con palabras emotivas las publicaciones y el talento de Zamora, mientras que Antonio González Rubín (*Antón Rubín*), al que también conocí, le consideraba católico a machamartillo.

Ignoro si Gustavo Bueno, que fue socio entusiasta de la Sociedad Filarmónica fundada medio siglo antes por Valero de Urría, habrá conocido *Crímenes literarios*... del Cuadrúpedo-Dios cuando abordó *El animal divino*, obra central en su pensamiento; en cualquier caso, Valero no figura en la bibliografía de las dos ediciones que conozco de este libro de Bueno en Pentalfa (1985 y 1996).

Cuando me aventuro a denominarle el ovetense más fantástico del xx pienso sobre todo en la rocambolesca, oscura y poco conocida presencia hogaño de semejante erudito, sin desdoro de otros vecinos fabulosos, más conocidos o estudiados.

Resulta curioso que Herrero Vázquez, el don Anacarsis ayalino, que debió conocer a Zamora en París, que ayudó también a la financiación del convento de carmelitas descalzas de la señora tía de Zamora, padrino de Carmen, su hija menor, testigo de boda del matrimonio, devenga, enemigo acérrimo del que sería autor de *Tigre Juan*, llegando a acusar al banquero del

suicidio de su progenitor, comerciante de paños con establecimiento muy próximo a la Banca Herrero de la misma calle de la Magdalena.<sup>8</sup> Sobre la trágica muerte de Cirilo Pérez de Ayala abunda Carlos del Cano, preciso historiador del comercio local.

El año pasado en este mismo *Anuario* balesquido me ocupé de la identidad entre José Sierra y el personaje, donjuán clariniano, Álvaro Mesía, padre de Carmen Sierra y Unquera, esposa de Zamora, con la que contrajo el citado matrimonio canónico el 5 de enero de 1891.<sup>9</sup> Carmen y Rafael se habían conocido en una cena en casa de los Condes de Agüera (en la calle de la Magdalena, 1), lugar exacto donde se casaron luego, de cuyo enlace dio cuenta la prensa local (*El Carbayón*, 7 de enero de 1891). Los contrayentes alegaron la enfermedad de Telesfora, condesa viuda de Agüera, para ubicar allí la ceremonia, que la condesa viuda no quería perderse, bendecida por el magistral del Cabildo catedral. A la boda asistió como invitado el escritor Armando Palacio Valdés, todavía no autor de *El Maestrante*, dura novela sobre Oviedo/Lancia.

Rafael Zamora, además de esa relación con conspicuos ovetenses tales como Clarín, los Ayala, los Agüera/Cañedo, Sebastián Miranda, Buylla, Herrero, etcétera, también gastó amistad con José Uría, Director de la Academia de Artes y Oficios, que le dedica su retrato. Este cuadro es una pieza maestra que llegó a la colección permanente del Museo de Bellas Artes de Asturias (expuesto en la primera planta) en 1986,<sup>10</sup> antes que el de Sierra, su suegro, y cuyo autor fue, en este caso, Dionisio Fierros. Fierros y Uría

<sup>8</sup> La Banca Herrero se convierte en Banco Herrero, que abre en la calle de Fruela esquina a la del Principado, en 1911, donde sigue, adquirido por el Banco Sabadell, con posteriores crecimientos edificatorios desde aquella fecha fundacional en las fincas contiguas. Pérez de Ayala escribió en su novelita *Pilares*: «La banca parecía una oficina pública, por lo destartada y sórdida. Don Anacarsis entendía, o si no lo entendía lo daba a entender, que precisamente aquella apariencia roñosa y roída era garantía de seriedad, resistencia y buen tino en los negocios; una casa de banca formal, a la antigua, sin nada de esos despilfarros, exterioridades y señuelos de otras bancas flamantes y engañosos. Hasta la caja de caudales era recogida, avariciosa, minúscula...».

<sup>9</sup> ANTONIO MASIP, «Acerca de la equivalencia José Sierra/Alvaro Mesía», *Anuario de la Sociedad Protectora de La Balesquida*, núm. 1, Oviedo, 2016, págs. 273-283.

<sup>10</sup> EMILIO MARCOS VALLAURE, *Personajes asturianos: retratos para la historia (1750-1936)*, Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias, 1988, núm. 49, págs. 126-127.

son dos glorias pictóricas, orgullo de nuestra tierra asturiana, como lo es el Museo de Bellas Artes, que dirige Alfonso Palacio.

Javier Barón, hoy reconocido experto en el Museo del Prado, en su magnífico *Catálogo de la pintura asturiana del siglo XIX* del Museo de Bellas Artes de Asturias, señala refiriéndose a Valero de Urría visto por Uría, que

*... es una de las más afortunadas del artista. [...] con un cierto distanciamiento elegante logrado a través de la expresión, cuyas cejas alzadas traslucen un cierto escepticismo de hombre mundano y cuya mirada deja ver una cierta melancolía. [...] La actividad intelectual del retratado, persona de gran cultura, aparece aludida en el libro abierto sobre la mesa y en los que se hallan dispuestos en los estantes que están al fondo.*

Y más adelante, el mismo Barón destaca que el pintor fue consciente de la trascendencia de esta su obra pues «al celebrarse en 1916 la Primera Exposición de Bellas Artes en la Universidad de Oviedo, lo presentó, trece años después de haberlo pintado y ocho tras el fallecimiento del Marqués. Allí fue muy apreciado por la crítica», mereciendo la calificación de «notabilísimo» para el socialista Teodomiro Menéndez.<sup>11</sup>

Pese a su exquisito bagaje cultural y su compromiso con la Extensión Universitaria y el krausismo, no creo que el Marqués haya perorado sobre la importancia histórica del movimiento obrero que ya tenía en la ciudad círculos constituidos de los que saldría ese Teodomiro Menéndez, futuro concejal y diputado, que tanto elogió su retrato.

Es curioso que Zamora/Valero de Urría está considerado precursor de la llamada ciencia-ficción.<sup>12</sup> Valero/Zamora que, a efectos identificadores, tanto da el orden de apellido o título, utiliza como definición de sí mismo «telarañista», muy anterior al Gregorio Samsa de la *Metamorfosis*, o *Transformación*, de Kafka (1912), y al popular *Spiderman* («hombre araña») de tantos cómics y películas, nombre que debutaría mundialmente con fantástico dibujo en 1962.

En su importante biografía de Kafka, Reiner Stach dedica un detallado apartado a «De la vida de las metáforas: la transformación». En la sentida

<sup>11</sup> JAVIER BARÓN THAIDIGSMANN, *Catálogo de la pintura asturiana del siglo XIX*, Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias, 2007, cat. 88, págs. 129-131.

<sup>12</sup> ISOLINA CUELI, «Valero de Urría, otro precursor de la Ciencia Ficción en España», *Atlántica XXI*, núm. 7, Oviedo, 2011. Ídem, conespíritucritico.blogspot.com.2011.

necrología que Pérez de Ayala dedica a su amigo el Marqués, se menta que el fallecido preparaba una novela con el título de *Helena*. Con semejante nombre y grafía es fácil deducir el origen clásico de la inspiración de la malograda obra de nuestro autor, pero no deja de llamarme la atención que, pasando los decenios, una cumbre de la literatura española de tema asturiano tuvo el mismo título, aún en disyuntiva, *Helena o el mar del verano* de Julián Ayesta Prendes (Madrid, 1952).

Aunque podríamos imaginar que el cosmopolita Rafael Zamora llega a Asturias como un paracaidista, elemento de salvamento e invasión aérea que todavía no había surgido en la incipiente aviación, o como una especie de *ovni*, o aún, como un futuro *speederman*, su profundo contacto erudito con la modernidad, a la vez que con los clásicos, no deja de contrastar en la pequeña nobleza astur y en la ciudad dormida que, aunque muy amada, describen y califican expresamente Leopoldo Alas, el mismo Pérez de Ayala<sup>13</sup> o Dolores Medio.

El cultismo, la modernidad y la vinculación a la literatura y lengua inglesas fueron palmarios en el famoso autor de *Tigre Juan*, tan próximo a Valero de Urría, cuyo anciano progenitor es uno de los apoyos primeros que tuvo en Londres el joven Pérez de Ayala, donde con el tiempo sería embajador de la República Española. De la anglofilia ayalina y su paralelismo literario británico ha escrito mucho y bien Agustín Coletes, que lo considera entre lo más granado de la literatura contemporánea, junto a Thomas Mann, Marcel Proust, William Faulkner y, sobre todo, los británicos Joyce, Virginia Woolf, Aldous Huxley o D. H. Lawrence.

Rafael Zamora había tomado las aguas bautismales en Chaillot, iglesia parisina, muy cerca de donde se refugió Chopin a curar sus turbulentos amores con George Sand, barrio del que proviene también otro personaje fantástico, La Folle de Chaillot, imaginado por Jean Giraudoux durante la ocupación nazi a partir de una mujer real, entrevista fugazmente, extravagante y tachada de visionaria.<sup>14</sup>

---

<sup>13</sup> Conservo un ejemplar de su libro, referido a los Estados Unidos, *El país del futuro*, dedicado con el mayor afecto a Valentín Masip, mi padre.

<sup>14</sup> Siempre con la memoria en las lecturas de mi padre, V. Masip leía precisamente ese librito (editado en Argentina) poco antes de su fallecimiento en 1963.



¡Cuánta música, bendita locura y premoniciones en los orígenes del Marqués de Valero de Urría! Poco más o menos tal la cita ayalina que conservan en piedra los avezados mierenses del Instituto que dirigió Carmen Díaz Castañón, inolvidable estudiosa de las letras.

Esa amplia hermandad amorosa con las metáforas de Torres Villarroel a que aludía Borges, pasa cristalinamente también por Pérez de Ayala, Valero de Urría y Kafka, entre tantos sensibles preclaros, hasta desembocar en lo que en Grado llaman el «Aula de las Metáforas», animada por Fernando Beltrán, poeta y *nombrador*.

En definitiva nadie como a Rafael Zamora y Pérez de Urría, Marqués de Valero de Urría, méritos literarios y azares de cuna aparte, le cabe el honor de haber sido inmortalizado por dos genios: de la pintura, José Uría y Uría, y de la novela, Ramón Pérez de Ayala y Fernández del Portal.

## Fuentes

Archivo Parroquial de San Isidoro el Real de Oviedo. Registro Civil de Oviedo. Archivo Municipal de Oviedo. Archivo de *La Nueva España*.

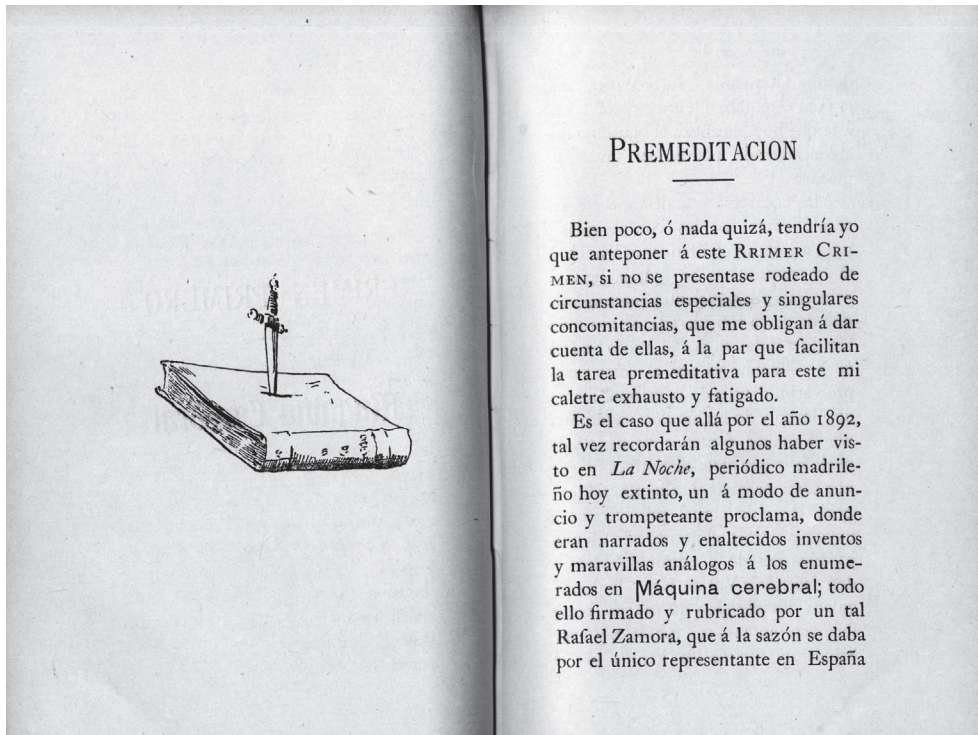
Entrevistas a doña Margarita Fernández Jiménez, nuera del tercer Marqués de Valero de Urría (enero 2017).

## Libros citados

- ALAS, LEOPOLDO, *La Regenta*, edición de José María Martínez-Cachero, Oviedo, Ediciones Nobel, 2013.
- ALAZRAKI, JAIME, «Los dos estilos del primer Borges», *El Mundo*, Madrid, 25/7/1999.
- ALPERI, VÍCTOR, «El tema del comercio en Pérez de Ayala», *Los Cuadernos del Norte*, año I, núm. 2, Oviedo, junio/julio de 1980.
- ARCE, LUIS MARIO, «Cachero: Bonafoux se mostró zafio en sus ataques a Clarín». *La Nueva España*, Oviedo, 9/11/1991 (referencia a la presentación en el Club de Prensa de *Hijos de la crítica...*, Editorial GEA. Acto en el que además de José M.<sup>a</sup> Martínez Cachero intervinimos el llorado Santiago Melón, Lisardo Lombardía y yo).
- ARIAS, INOCENCIO, *Yo siempre creí que los diplomáticos eran unos mamones*, Barcelona, Plaza y Janés Editores, 2016.
- AYESTA, JULIÁN, *Helena o el mar del verano*, Barcelona, Acantilado, 2002 (1.<sup>a</sup> ed.: Madrid, Ínsula, 1952).

- BARÓN THAIDIGSMANN, JAVIER, *Catálogo de la pintura asturiana del siglo XIX*, edición a cargo de Emilio Marcos Vallauré, Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias, 2007.
- BAUDELAIRE, CHARLES, *Poesía completa. Escritos autobiográficos*, Madrid, Espasa-Calpe, 2002.
- BORGES, JORGE LUIS, *Inquisiciones*, Madrid, Alianza Editorial, 1998.
- BUENO, GUSTAVO, *El animal divino*, 2.<sup>a</sup> ed., Oviedo, Pentalfa, 1996.
- CAMPAL FERNÁNDEZ, J. L., «Zamora, literato y melómano», *El Comercio*, Gijón, 20/5/2008.
- CANO, CARLOS DEL, *Historia del Comercio y de los comerciantes de Oviedo*, Gijón, Trea, S. L., 2014 (en la portada aparece mi madre, Carmen Hidalgo, niña, agachada en balcón).
- CASAPRIMA COLLERA, ADOLFO, *Una vida para la música: historia de la Sociedad Filarmónica*, Oviedo, 1995.
- COLETES BLANCO, AGUSTÍN, «Inglaterra y la novela de Pérez de Ayala», *Los Cuadernos del Norte*, núm. 2, Oviedo, 1980.
- CUELI, ISOLINA, «Valero de Urría, otro precursor de la Ciencia Ficción en España», *Atlántica XXI*, núm. 7, Oviedo 2011.
- CUELI, ISOLINA, [conespiritucritico.blogspot.com](http://conespiritucritico.blogspot.com). 2011.
- CUERVO, JAVIER, «Los padres de *Spiderman* están vivos y siguen enfadados», *La Nueva España*, Oviedo, 22/1/2017.
- CUETO ALAS, JUAN, *Los heterodoxos asturianos*, «Colección Popular Asturiana, 33», Salinas (Asturias), Ayalga, 1977.
- FEÁS COSTILLA, LUIS, «José Uría y Uría (Oviedo, 1861-Vigo, 1937)», en *Artistas Asturianos I – Pintores*, Oviedo, Hércules Astur de Ediciones, 2002.
- FRIERA SUÁREZ, FLORENCIO, *Pérez de Ayala y la historia de Asturias, 1880-1908*, Oviedo, IDEA, 1986.
- GARCÍA MIÑOR, ANTONIO, *Pintores Asturianos: José Uría. Eugenio Tamayo*, Oviedo, Banco Herrero 1976.
- GIRAUDOUX, JEAN, *La loca de Chaillot*, Buenos Aires, Losange, 1956.
- GONZÁLEZ LÓPEZ, ETELVINO, «Teodomiro Menéndez. Político y sindicalista», prólogo de Alonso Puerta, coedición de las Fundaciones Indalecio Prieto y José Barreiro, Madrid, 2015.
- GRACIA NORIEGA, IGNACIO, *Vivir de milagro. Vida, ambiente y amistades de Sebastián de Miranda, hombre de buen humor*, Oviedo, Ayuntamiento de Oviedo, 2008.
- GRACIA NORIEGA, IGNACIO, «La biografía exagerada del marqués de Valero de Urría, prosista raro y maldito» (intervención, junto al Presidente de la Sociedad Filarmónica de Oviedo, don Jaime Álvarez Buylla, en el centenario del fallecimiento de Rafael Zamora. Oviedo, Club de Prensa de La Nueva España, 2008. La crónica de *La Nueva España* está firmada por J. Morán, Oviedo, 24 de mayo de 2008).

- IGLESIAS, MARCO ANTONIO, «Los crímenes del Marqués. Dandismo, parnaso y bohemia en el Oviedo de fin de siglo», *Revista Clarín*, Oviedo, enero, 2006.
- JENKINS, ROY, *Winston Churchill*, Madrid, Editorial Península/ABC, vol. I, 2003.
- KAFKA, F., *La transformación*, Atalanta, 2016.
- LILLO, JUAN DE, *Oviedo. Crónica de un siglo*, tomo I, Oviedo, Ediciones Nobel-Ayuntamiento de Oviedo, 1992.
- MARCOS VALLAURE, EMILIO, *Personajes asturianos: retratos para la historia (1750-1936)*, Oviedo, Museo de Bellas Artes de Asturias, 1988, núm. 49, págs. 126-127.
- MASIP, ANTONIO, *Desde mi ventana...*, Oviedo, Ediciones Nobel, 2001.
- MASIP, ANTONIO, «Acerca de la equivalencia José Sierra/Alvaro Mesía», *Anuario de la Sociedad Protectora de La Balesquida*, núm. 1, Oviedo, 2016, págs. 273-283.
- MIRANDA, SEBASTIÁN, *Retratos y añoranzas*, prólogo de Manuel Aznar, Madrid, Prensa Española, 1972.
- Paula del Salvador, cofundadora del Carmelo ovetense*, edición conmemorativa del primer centenario de la fundación, Oviedo, Imprenta Baraza, 1984.
- PÉREZ DE AYALA, RAMÓN, «El Marqués de Valero de Urría», en *Crónica de Asturias*, La Habana, 18/6/1908.
- PÉREZ DE AYALA, RAMÓN, *Novelas poéticas de la vida española...*, Introducción de Florencio Friera, Oviedo, Ediciones Krk, 2008.
- PÉREZ DE AYALA, RAMÓN, «Pilares», *Obras completas*, tomo II, Biblioteca Castro, 1998.
- PÉREZ DE AYALA, RAMÓN, *El país del futuro*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1959.
- PÉREZ DE AYALA, RAMÓN, *50 cartas íntimas de Pérez de Ayala a su amigo Miguel Rodríguez Acosta*, edición de Andrés Amorós, Madrid, Castalia Ediciones, 1980.
- PÉREZ FERRERO, MIGUEL, *Las mocedades de Ramón Pérez de Ayala (1980-1908)*, Oviedo, GEA, 1996.
- PUENTE OJEA, GONZALO, *Elogio del ateísmo. Los espejos de una ilusión*, Madrid, Siglo XXI, 2008 (de las págs. 84 a 107 polemiza con la obra citada arriba de G. Bueno)
- RUBÍN, ANTÓN, «Don Rafael de Zamora y Pérez de Urría, tercer marqués de Valero de Urría», *La Nueva España*, Oviedo, 1/8/68 (artículo en que también se hace amplia referencia a la necrología escrita por José Buylla y Godino).
- STACH, REINER, *Kafka*, Barcelona, Acanthilado, 2016.
- SUÁREZ, CONSTANTINO, *Escritores y Artistas Asturianos. Índice bio-bibliográfico*, edición, adiciones y epílogo de José M.<sup>a</sup> Martínez Cachero, tomo VII, Oviedo, IDEA, 1959.
- SUÁREZ SOLÍS, SARA, *Análisis de «Belarmino y Apolonio»*, Oviedo, IDEA, 1974.



## PREMEDITACION

Bien poco, ó nada quizá, tendría yo que anteponer á este **RRIMER CRIMEN**, si no se presentase rodeado de circunstancias especiales y singulares concomitancias, que me obligan á dar cuenta de ellas, á la par que facilitan la tarea premeditativa para este mi caletre exhausto y fatigado.

Es el caso que allá por el año 1892, tal vez recordarán algunos haber visto en *La Noche*, periódico madrileño hoy extinto, un á modo de anuncio y trompeteante proclama, donde eran narrados y enaltecidos inventos y maravillas análogos á los enumerados en **Máquina cerebral**; todo ello firmado y rubricado por un tal Rafael Zamora, que á la sazón se daba por el único representante en España

Viñeta secundaria, frontispicio de los capítulos de *Crímenes literarios*, debida al pintor José Uría y Uría; xilografía en tinta negra, 45 × 56 mm. Oviedo, Biblioteca de Asturias Ramón Pérez de Ayala (fondo Fernández Canteli).

TOLIVAR FAES, JOSÉ RAMÓN, *Nombres y cosas de las calles de Oviedo*, Oviedo, La Carpeta, 1958 (eds. 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>: Oviedo, Imprenta Gofer, 1985 y 1992).

TORRES VILLARROEL, DIEGO, *Vida*, edición de Federico de Onís, Madrid, Espasa-Calpe. Clásicos Castellanos, Madrid 1954.



ESTE SEGUNDO NÚMERO DEL  
ANUARIO DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LA BALESQUIDA,  
CON EL QUE SOLEMNIZA LOS SECLARES FESTEJOS PATRONALES Y  
EL POPULAR MARTES DE CAMPO EN OVIEDO  
(PRIMER MARTES DESPUÉS DEL DOMINGO DE PENTECOSTÉS),  
SE ACABÓ DE IMPRIMIR EL VIERNES, 28 DE ABRIL.  
OVETO, A. D. MMXVII

---

*Ut igitur et monere et moneri proprium est vere amicitiae*  
«Es propio de la verdadera amistad dar y recibir consejos»  
(Cicerón, *De amicitia*, xxv, 91)